

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA
2004.1

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2004.1

Abreviatura: AAA'2004.I

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y de Difusión del
Patrimonio Histórico.

C/. Levías, 27
41071 Sevilla
Telf. 955036900
Fax: 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

Impresión: Trama Gestión, S.L.

ISBN de la obra completa: 978-84-8266-852-9

ISBN del volumen I: 978-84-8266-853-6

Depósito Legal: CO-111/2009

El solar se encontró con evidentes signos de alteración antrópica en lo que respecta a la estratigrafía, consecuencia de los procesos de demolición y desescombrado previos a la realización de la excavación arqueológica. Se encontraba afectada principalmente la parte baja, en torno al Sector 1 (se remite a las fotografías del proyecto). No obstante, fueron necesarios trabajos de limpieza antes de comenzar la intervención arqueológica, hecho que demoró su inicio, dado la cantidad de material que hubo que retirar.

CONTEXTO HISTÓRICO

El solar en el que se va a intervenir se encuentra en una zona que presenta un gran interés debido no solo a la secuencia de naturaleza antrópica acumulada en el subsuelo, sino por haberse mantenido algunos edificios singulares que pertenecen a diversas épocas y que resultan fundamentales para el conocimiento evolutivo de la historia de la ciudad, como por ejemplo el Carmen de los Mártires o la Iglesia de San Cecilio.

El solar se encuentra situado en el barrio medieval de la Antequeruela, que se formó al este de la Garnata Alyahud o barrio de los judíos, al sur de la Loma de Abahul y al oeste de Albunest, hoy Campo del Príncipe. En el largo período de la dominación árabe el barrio se fue extendiendo con la llegada de nuevos habitantes. Así, se formaron el Rabad Alfajarín o Barrio de los Alfareros, el Rabad el Neched o el Barrio de la Loma.

Para proteger este barrio de la Antequeruela y el de Alfajarín se construyó la cerca sur de la Muralla, que arrancando de la del poniente en el punto en el que la cuesta Aixa afluye a la Placeta de los Campos, descendía por aquella y, subiendo paralelamente a la calle del Cuarto Real de Santo Domingo hasta la Placeta de la Puerta del Pescado (Bib Lacha), continuaba por el Callejón de Solares y Vistillas de Los Angeles al extremo superior de la Cuesta de los Molinos, donde se abría la Puerta de la Loma, y doblando el muro hacía el norte, concluía después de subir por el Cerro de Ahabul (de Los Mártires), en la Torre de Medina Alhamrá. (Seco de Lucena.1910). Destacaban así mismo la puerta de los alfareros o Bib Alfajarín (situada en la actual Plaza de Fortuny) y la Puerta de los Molinos o Bib Neched (al final de la calle Molinos).

Según Echevarría el barrio de la Antequeruela comprendería el Campo del Príncipe, calle de los Molinos, de Santiago, Solares y toda la Parroquia de San Cecilio. También P. Mármod alude al origen de este barrio de la Antequeruela en población proveniente de Antequera, después de que en 1410 el infante D. Fernando tomara la ciudad.

Seco de Lucena ubica Hawr Mu'ammal (Alameda de Mu'ammal) en los terrenos que hoy ocupa el Campo del Príncipe, al sur del arrabal de los Alfareros y lindando con el del Nayd. En la parte más alta del arrabal hubo una Mezquita cuyo nombre árabe se ignora, que ocupa el solar en el que hoy se sienta la Iglesia de San Cecilio, siendo derribada en 1540 para construir el templo cristiano.

En esta zona el mismo autor comenta la existencia de tres cementerios árabes, recogidos de textos históricos y documentos árabes, ubicados a las afueras de la ciudad. Uno de ellos en el Arrabal de los Alfareros muy cerca del Nayd. Ibn al-Jatib menciona en su obra Ihata la Yabbanat el cementerio de Bab al-Fajjarin (cementerio de la Puerta de los Alfareros), indicando que estaba situado junto a los

Alcazares gubernamentales. Una Maqbarat al-Gurabat o cementerio de los Extranjeros que sitúa en el mismo arrabal, enfrente del Nayd y finalmente aparece otra Maqbarat al-Assal identificada como el cementerio del Melero colindante con los dos arrabales.

Seco de Lucena piensa que la Maqbarat al-Guraba formaba parte del cementerio de Bab al-Fajjarin, que debió ser el lugar donde se inhumaron en un primer momento a los habitantes del sector de la Medina situado en la margen izquierda del Río Darro y más tarde a los del arrabal de los Alfareros; y que la Maqbarat al-Assal constituyó una ampliación del primitivo cementerio, ya que no se menciona hasta el siglo XV, llegando los tres cementerios a constituir una única necrópolis, que según este autor, llegó a ser tan amplia como el de Bab Ilbira. Es probable que a fines de la dinastía nazarita se fundieran, clausurándose dos de los existentes. Desde ese momento la necrópolis de la Puerta de los Alfareros adquirió enorme importancia y dimensiones. Munzer señala la gran importancia de la misma en su obra "subimos a la Alhambra , en un altísimo monte, en cuya falda , otra vez, nos salió al paso un gran cementerio, seis veces mayor que la plaza de Nuremberg". Ibn-al-Jatib lo ubica próximo a los "alcazares gubernamentales", por lo tanto en las estribaciones de la Antequeruela, al borde del Campo del Príncipe.

Por tanto la necrópolis se extendería con toda seguridad desde el Campo del Príncipe, la Escuela de Arquitectura y las calles circundantes de Cuartelillo y Cocheras de San Cecilio, siendo la calle Molinos su límite occidental.

La necrópolis se constata por primera vez en 1901, cuando aparecieron sepulturas en una huerta próxima a la sacristía de la iglesia de San Cecilio. Es en las dos últimas décadas cuando se constata mediante una serie de intervenciones arqueológicas la existencia de estas necrópolis. Es el caso de Cocheras de San Cecilio o Carril de San Cecilio entre otras, o en los patios del antiguo Hospital Militar, más recientemente. Detrás de la sala de fiestas " El príncipe" se hicieron unos sondeos donde aparecieron tumbas con jarritos en el interior, cualidad que diferencia a tales sepulcros de todos los demás reconocidos hasta el momento. Es muy significativo porque el ritual islámico prohíbe el enterramiento con ajuar (puede ser que el amplio cementerio de la puerta de los alfareros empezara a funcionar al principio del dominio musulmán y que reservara una parte para judíos o mozárabes en los momentos de convivencia de ellos).

Del cementerio de los Extranjeros solo ha sido documentada su situación. Se emplazaría extramuros del arrabal de la Loma, entre la muralla y el Genil. Según un plano de Orihuela Uzal, ocuparía la actual cuesta de Los Molinos y su zona de influencia en sentido ascendente. La necrópolis del Melero se ubicaría en la ladera del Barranco del Abogado, en los límites del actual cementerio de San José. Este cementerio parece que sería de tipo familiar, y que se encontraba exactamente en el ángulo oriental de la tapia que rodea el Carmen de Los Mártires. Con motivo de las obras se destruyeron algunas lápidas. Esos sepulcros estaban rodeados, cada uno, por cuatro piedras unidas en sus extremos y clavadas en el suelo verticalmente. Los esqueletos tenían el rostro enfocado al punto de salida del sol.

En todas las zonas han aparecido sepulturas con los cadáveres inhumados en posición decúbito lateral derecho y mirando al sur o sureste.

La población islámica dejó de enterrar a sus muertos en sus cementerios tras la conquista cristiana, por lo que fueron abandonados y cerrados definitivamente en 1500. Dos cédulas reales de esas fechas mencionan la conversión del osario musulmán del Campo del Príncipe en ejido.

En 1492 se produce una importante transformación del barrio, sobre todo a consecuencia del allanamiento del Campo de la Loma, con motivo de las bodas del infante don Miguel, creándose el actual Campo del Príncipe. Posteriormente en el barrio se van a ir estableciendo una serie de conventos y monasterios, iglesias y casas señoriales que lo van a ir reconvirtiendo en un espacio cristiano (Comendadoras de Santiago, Convento de Belén,...). Aparecen también los corrales de vecinos.

A partir de 1513 el Ayuntamiento transforma el Campo del Príncipe en Plaza pública. Cinco años después se trazaron alineaciones para permitir la construcción de manzanas de casas a su alrededor para configurar un espacio público más reducido que el antiguo cementerio.

En el siglo XVI, la expulsión de los moriscos supuso un abandono importante del caserío y pérdidas irreparables en ciertos sectores comerciales y artesanales, como fueron los sederos, en esta zona de Granada (Cortés y Vicent, 1986). Henríquez de Jorquera, hace referencia a este hecho al decir que “ en la misma Ladera se levantaba el viejo barrio de la Antequeruela, ya Parroquia de San Cecilio, cuyos feligreses, tejedores por lo general, pertenecían sobre todo al arte mayor de la seda, cuyas oficinas se encontraban en torno al Campo del Príncipe, grande y anchurosa plaza...” (Seco de Lucena, 1975.)

A partir del siglo XIX las clases altas van a ir construyendo una serie de cármenes en la zona.

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

Estrategia de la excavación

La superficie final de excavación fue de 167,79 m², mediante dos cortes poligonales en las dos zonas donde se va a producir el desmonte de tierras para las obras. El corte 1 se sitúa en el extremo sur (79,22m²) y el corte 2 en el norte (88,77m²). En principio estaba prevista la excavación de 219,20m², cosa que no se pudo acometer dado la existencia de los muros principales de la anterior vivienda, además de los taludes de escombros que se generaron durante los procesos de demolición.

En el caso del corte 1 se excavó toda el área. En el corte 2 la excavación se ha ceñido al sector longitudinal oeste, de unos 20m² ya que, agotadas allí las cotas del proyecto de obra, no se documentaron más que niveles de relleno muy recientes, por lo que no se consideró necesario la excavación de la otra zona (además de la dificultad añadida por la existencia de una losa de hormigón de gran canto existente en la zona central del corte).

En ambos casos se siguió el sistema de levantamiento por alzadas artificiales de unos 20 cm., siguiendo la estratificación natural, es decir, considerando unidades completas de niveles acotados a suelo y techo, y respetando los registros de actividad antrópica, en base a los objetivos previstos.

Los objetivos específicos a cubrir con la intervención fueron en definitiva completar la información sobre la existencia y extensión

de la necrópolis musulmana a extramuros del Barrio de los Alfáres principalmente, así como documentar la evolución urbanística del solar. Ello se llevó a cabo mediante documentación a nivel planimétrico y secuencial de lo más significativo, así como el estudio de las distintas estructuraciones espaciales que se han producido a lo largo de los periodos de ocupación. Así, se pretendió desde un primer momento la documentación exhaustiva, para su posterior interpretación histórica. Los instrumentos utilizados para ello han sido por una parte fichas de registro que incluyen la totalidad de las unidades estratigráficas y estructurales, así como dibujos de campo a escala 1:20 y exhaustivo reportaje fotográfico tanto del proceso como de los resultados finales.

Para los restos óseos reconocibles se han llevado a cabo labores de limpieza unitaria en el solar así como trabajos de laboratorio encargados al equipo del departamento de Antropología Física de la Universidad de Granada. Adjunto se presenta el informe preliminar elaborado por D. Miguel Botella.

RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN

La proximidad del substrato de roca, en algunas zonas a menos de 20 cm. de la superficie fue un factor determinante para la agilización de las actividades arqueológicas en dicho solar, así como el estado de algunas estructuras funerarias (Tumbas 1, 2 y 3).

A partir de los resultados se han podido establecer una serie de fases de ocupación y explotación del solar que ayudan a hacer un diagnóstico de la evolución histórica de la zona. Dichas fases se articulan de la siguiente forma:

** PERÍODO I. Fase I. Época medieval. S. XIII-XIV*

Este período se caracteriza por la existencia un conjunto funerario, con algunas estructuras excavadas directamente en la roca y otras que conservan lajas de pizarra delimitando la fosa, e incluso cubiertas del mismo material prácticamente in situ. Existen dos niveles de enterramiento correspondientes a esta misma fase, que obedecen a una adaptación de los enterramientos a la topografía existente. Las cotas más altas para los enterramientos se encuentran en el sector 1C.

La mayor parte del conjunto funerario presentaba características similares en cuanto a posición y orientación: de cúbito lateral derecho, o decúbito supino con las manos entrelazadas, (norte- sur) orientación y posición típicas de los enterramientos en época musulmana en la Península Ibérica.

En general el estado de conservación era bastante precario, debido a la fuerte actividad constructiva que se desarrolló en el solar en época contemporánea, lo que ha dificultó la buena recuperación de la mayor parte de los restos.

En el sector 1^a se documentaron tres enterramientos en muy mal estado (Tumbas 1,2 y 3). Todos contaban con una fosa, ligeramente alargada, orientada N-S. Las fosas de las estructuras estaban colmatadas de tierra de color marrón claro, con abundancia de cantos rodados de pequeño tamaño. Esta tierra se encontraba alrededor de los restos humanos conservados. En ninguno de estos casos apareció material cerámico asociado.

De la tumba 1 se conserva dos fragmentos de fémur izquierdo, un fragmento del fémur derecho y algunas falanges de ambos pies.

En la tumba 2 quedaban restos del fémur y cúbito izquierdo casi completos, así como de la tibia y radio derechos.

La tumba 3 apareció seccionada por la fosa de construcción de la E-2 (muro de época moderna). De este enterramiento sólo se conservan parte del fémur y peroné izquierdo y parte de la tibia y peroné derecho. Señalar la dificultad para la recuperación de los tres enterramientos dado su precario estado y la dureza de los sedimentos entre los que se encontraban.

En el Sector 1B se encontró la tumba 9, en muy malas condiciones, sobre una tierra rojiza (N-12). En la misma posición señalada, recuperándose la tibia de ambos lados, parte del peroné derecho y varios metacarpos y falanges de la mano derecha. Esta tumba estaba seccionada por la fosa de cimentación de la E-2, en el lado opuesto que la anterior.

En el sector 1C se reconocieron cuatro estructuras funerarias, las tumbas 7, 8, 10 y 11, con orientación y posición similares a las anteriormente descritas. De ellas, las tumbas 8 y 11 conservaban parte de su cubierta y laterales originales, existiendo también algunas lajas sueltas, no relacionadas directamente con ningún enterramiento al no encontrarse en su posición original, aunque con seguridad pertenecerían a ellas. Todas ellas se encontraban sobre el sustrato geológico natural.

La tumba 7 aparece embutida en el perfil casi por entero, recuperándose sólo parte del maxilar inferior y del húmero y clavícula izquierda. Conserva una laja de pizarra vertical junto a la cabeza de 0,27 x 0,20 x 0,04cm.

La tumba 8 se encontraba casi paralela a la estructura E-C, y en parte arrasada por ella, reconociéndose in situ una de las piedras que la cubrían. La fosa no se reconoció bien, ya que parte de ella se encuentra bajo el muro. Se pudo no obstante recoger la extremidad inferior izquierda casi completa, el fémur derecho, húmero y radio izquierdo, cúbito y radio derechos, pelvis de ambos lados casi completas, varias costillas y la parte posterior del cráneo.

La tumba 10 se encontraba en la parte noreste del sector 1C. Estaba excavada en una fosa de 2,5 m. por 0,40 m. aproximadamente, con una suave pendiente hacia el sur. En las inmediaciones aparecieron restos de lajas de pizarra que probablemente formarían parte de su cubierta. Se conservaban parte de ambos fémures y tibias, fragmento de la pelvis, cúbito y radio izquierdo casi completos, varias costillas izquierdas y la mano izquierda completa.

Los restos conservados de la tumba 11 no permitieron averiguar la posición del esqueleto, aunque es presumible que coincidiera con el resto. Se recuperaron el fémur izquierdo, las dos tibias y peronés casi completos, el tarso del pie izquierdo, varios metacarpos y falanges de la mano derecha, y parte de la pelvis izquierda.

En el sector 1D se reconocieron tres estructuras funerarias, en buen estado, paralelas entre sí y a poca distancia (tumbas 4, 5 y 6).

La tumba 4 conservaba el esqueleto prácticamente completo, a excepción del cráneo que estaba seccionado. La orientación, al igual que en el sector 1A, es N-S, y la posición de decúbito supino lateral sobre el lado derecho del cuerpo. Estaba excavada directamente en la roca y conservaba dos lajas verticales delimitándola a la altura de las caderas. Es de los pocos casos en que se pudo relacionar algún fragmento cerámico, recogido en el sedimento interior (N-8). Parece tratarse de un fragmento de cazuela de borde de ala nazarí. El sedimento es de color marrón claro, de textura fina y con cantos de pequeñas dimensiones. Conservaba las extremidades inferiores completas, ambos pies casi completos, brazo y mano derecha, clavícula y omóplatos derechos, varias costillas, pelvis de ambos lados, isquión derecho, mano izquierda completa, cráneo casi completo aunque muy fragmentado, ambos maxilares y algunas vértebras cervicales.

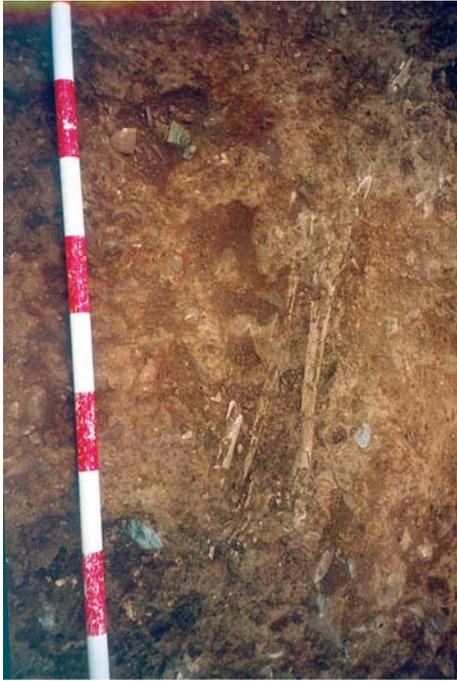
La tumba 5 es la única que conservaba parcialmente la cubierta, compuesta por dos lajas de piedra de 0,50 x 0,46 m. y 0,50 x 0,30 m. La estructura también se encontraba excavada en la roca y delimitada por lajas de pizarra más bien pequeñas: en el lado derecho de 0,20 x 0,20 m. y 0,20 x 0,36 m. y en el lado izquierdo de 0,20 x 0,10.

También aparecía algún resto de material cerámico asociado al enterramiento, de cronología similar al de la tumba anterior. La orientación sigue siendo N-S y la posición de decúbito supino lateral sobre el lado derecho del cuerpo. En este caso, el cráneo se encontraba bajo el perfil S del área de excavación por lo que no se pudo recuperar. El sedimento interior correspondía a la N-9, de grano muy fino y color marrón oscuro, y claramente diferenciada de los materiales exteriores a las tumbas.

La tumba 6 estaba excavada en una fosa de poca anchura, casi paralela a las dos anteriores, aunque en un nivel inferior (unos 0,20 m. por debajo). Conservaba las extremidades inferiores casi completas, tarso de ambos pies y fragmento de la pelvis izquierda. El cráneo no se recuperó al encontrarse fuera del área de excavación.

Todos estos restos funerarios están cubiertos, en ambos sectores, por una tierra arenosa (N-2), de color marrón-rojizo claro, con cantos rodados de mediano y pequeño tamaño.

En ningún caso se constataron restos de ajuares, clavos, o madera asociados a los restos óseos. En un solo caso se documentó señalamiento en la cabecera (tumba 7).



Tumba nº 2.



Tumba nº 3.



Tumbas 4 y 5.





*Losas de una tumba que no conservaba el esqueleto.
A la derecha la tumba nº 9.*



PERIODO II. Época moderna. SXVI-XVIII

En lo que se refiere a este período, en el sector 1 se documentó la cimentación de un muro (E-2) perteneciente a una edificación de época moderna, de 0,50 m. de altura, 0,44 m. de anchura y 5,5 m. de longitud, construido con cal grasa y cantos de mediano tamaño, y una hilada de ladrillos, que rompe el nivel de enterramiento llegando hasta el conglomerado Alhambra o substrato roca (véase planta general y fotografías).

Así mismo, aparecieron una serie de fosas, dos en concreto, contemporáneas a dicha estructura, donde había restos cerámicos y material de construcción correspondientes al mismo período, posiblemente de nivelación del terreno.

** PERÍODO III. Época contemporánea s. XIX-XX*

Los restos correspondientes a este período tenían relación con la vivienda recientemente demolida. Se conservaba la cimentación de dos muros de grandes dimensiones, y varias canalizaciones (véase planta general y fotografías). El primero de ellos, la E-1 tenía unas dimensiones de 4,50 m. x 0,80 m. y una altura máxima de 1,40 m. y mínima de 0,50 m. Estaba construido con mortero de cal grasa y cantos rodados de distintos tamaños. El segundo de ellos, la E-5, tenía las mismas características que el primero en cuanto a composición, y sólo se conservaba la cimentación. La orientación era la misma, con unas dimensiones de 0,80 m de anchura x 4,40 de largo y unos 0,50 m. de altura.

Aparecieron también dos canalizaciones correspondientes a dicha vivienda, una en el sector 1C formada por atadores unidos con cal grasa y otra en el sector 1D, siendo esta una pequeña acequia con el vaso de ladrillo de la que se conserva parte de su cubierta. Ambas debieron quedar anuladas en las últimas remodelaciones de la vivienda (véase planta general).

El corte 2 se adscribía en su totalidad a esta fase, en concreto pertenece a un área exterior a la vivienda, donde el elemento principal era una piscina rectangular (véase fotografías) de la que se encontró sin demoler la losa de cimentación. La construcción de esta piscina

debió arrasarse casi por completo los restos de enterramientos que pudieran existir en esa zona.

Tal y como se mencionó en la primera parte del informe, se excavó parcialmente esta zona debido a la nula presencia de niveles y elementos arqueológicos, a excepción de grandes paquetes de relleno. En el nivel superficial aparecen restos óseos descontextualizados, algunos de fauna, producto de las remociones de tierra practicadas en esta zona para su configuración como jardín y huerto.

Bajo este nivel, se documentó un gran paquete de relleno posible para nivelación, en el que los materiales predominantes eran de desescombrado, cerámica, material de construcción, gran cantidad de piedras de distintos tamaños, etc., todos ellos muy sueltos.

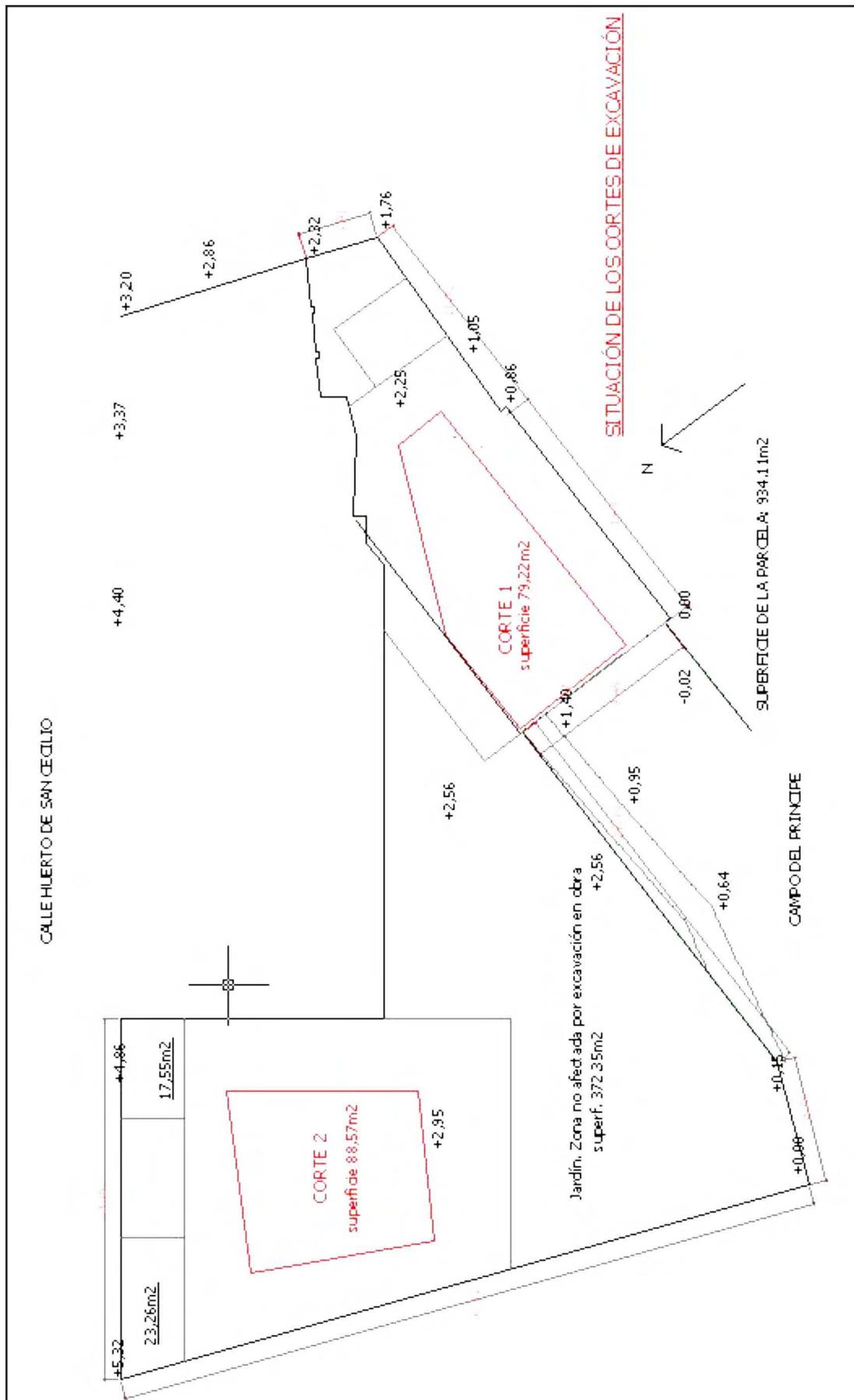
A media altura del mismo relleno, apareció un tubo de fibrocemento aparentemente in situ de unos 0,20 m. de sección, siendo éste el único elemento reconocido en todo el corte.

En la totalidad de los sondeos practicados se ha documentado el Conglomerado Alhambra.

CONCLUSIÓN

La intervención arqueológica del solar, ha servido para completar y corroborar la presencia y extensión de la conocida necrópolis musulmana a extramuros del Barrio de los Alfareros, cuya puerta se localizó pocos meses antes en la Plaza Fortuny (el cementerio se supone ocupaba desde dicha puerta hasta la calle Molinos- Campo del Príncipe), así como constatar también las numerosas intervenciones urbanísticas en la zona.

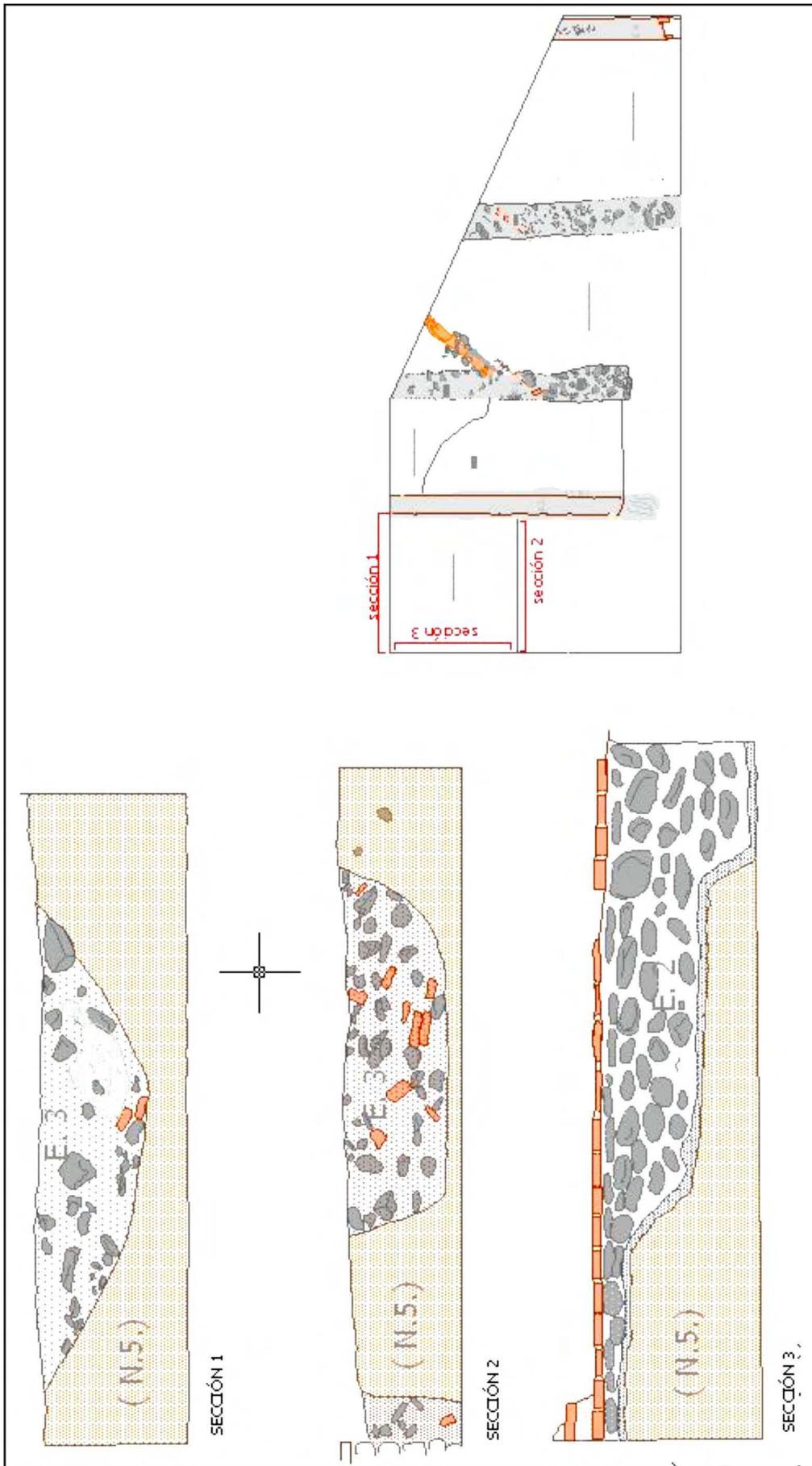
Las estructuras funerarias siguen la tipología típicamente musulmana, en este caso con orientación N-S y el cráneo orientado hacia el E, con posición de decúbito lateral sobre el lado derecho, delimitadas y cubiertas con lajas de pizarra y sin ajuar alguno. También se ha comprobado la remodelación sufrida en dicha plaza en época moderna (fosas y algunas estructuras murarias correspondientes a viviendas de la época) y la posterior reestructuración de época contemporánea para viviendas, de la que sólo se han conservado algunas canalizaciones y cimentaciones de muros.



PLANTA DEL SOLAR Y SITUACIÓN DE LOS CORTES



PLANTA GENERAL DEL CORTE 1



TUMBA 1

- Dos fragmentos del fémur izquierdo
- Fragmento del fémur derecho
- Fragmentos de falanges de ambos pies

Posición: no reconocible
Estado de conservación: muy malo
Arasado por la fosa del muro
Profundidad: 0,46m

TUMBA 2

- Fémur izquierdo casi completo
- Tibia derecha casi completa
- Codo izquierdo casi completo
- Radio derecho casi completo

Posición: no reconocible
Estado de conservación: muy malo
Se reconoce el sedimento propio
Orientación cabeza: este.
Profundidad: 0,53m

TUMBA 3

- Fragmento de fémur izquierdo
- Fragmento de peroné izquierdo
- Fragmento de tibia derecha
- Fragmento de peroné derecho

Posición: decubito lateral derecho
Estado de conservación: muy malo
Orientación cabeza: este
Profundidad: 0,53m

TUMBA 4

- Extremidades inferiores completas
- Pies casi completos
- Brazo derecho completo
- Mano derecha completa
- Clavícula derecha
- Omoplato derecho
- Costillas derechas
- Hueso ilíaco de ambos lados
- Isquion derecho
- Mano izquierda completa
- Codo muy fragmentado
- Arcoes maxilares
- Vértebras cervicales

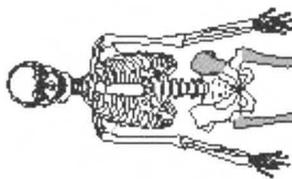
Posición: decubito lateral derecho
Estado de conservación: Medio
Orientación cabeza: este
Profundidad: 0,06m

TUMBA 5

- Extremidades inferiores completas
- Pies casi completos
- Húmero izquierdo
- Clavícula izquierda
- Varias costillas de ambos lados
- Hueso ilíaco izquierdo
- Hueso ilíaco derecho fragmentado
- Isquion derecho
- Varias vértebras cervicales

Posición: decubito lateral derecho
Estado de conservación: Medio
Orientación cabeza: este
Profundidad: 0,15

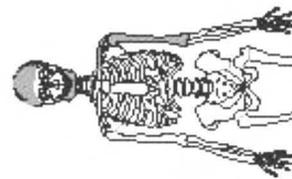
Y
Z
X



TUMBA 6

- Extremidades inferiores casi completas
- Tarsos de ambos pies
- Fragmento de hueso ilíaco izquierdo

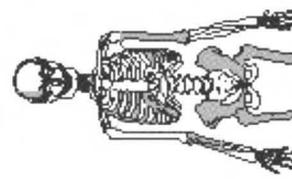
Posición: decúbito lateral derecho
 Estado de conservación: Medio
 Orientación cabeza: este
 Apenas se reconoce la fosa
 Profundidad: 0,15



TUMBA 7

- Húmero izquierdo
- Clavícula izquierda
- Maxilar inferior

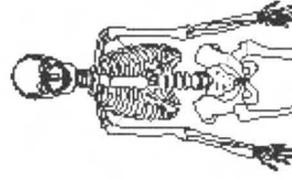
Posición: decúbito lateral derecho
 Estado de conservación: Malo
 Orientación cabeza: este
 Fosa de unos 30cm de ancho
 Profundidad: 0,35



TUMBA 8

- Fémur izquierdo completo
- Rótula izquierda
- Fragmento de tibia izquierda
- Fragmento de peroné izquierdo
- Fémur derecho casi completo
- Húmero izquierdo casi completo
- Radio izquierdo casi completo
- Cúbito y radio derechos casi completos
- Hueso ilíaco de ambos lados
- Varias costillas de ambos lados
- Parte posterior del cráneo

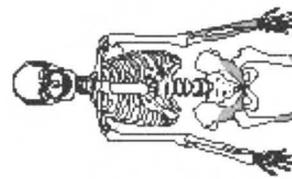
Posición: decúbito lateral derecho
 Estado de conservación: Medio
 Orientación cabeza: este
 Arrasado en parte por el muro
 Profundidad: -0,16



TUMBA 9

- Tibias de ambos lados casi completas
- Peroné derecho
- Varios metacarpos y falanges de la mano derecha

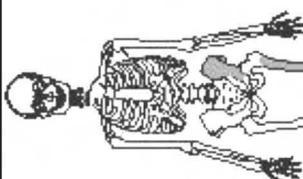
Posición: No se reconoce
 Estado de conservación: Malo
 Orientación cabeza: No se reconoce
 Arrasado casi totalmente por la fosa del muro
 Profundidad: 0,22m



TUMBA 10

- Fragmento de fémur de ambas piernas
- Tibia de ambas piernas casi completas
- Fragmento de hueso ilíaco de ambos lados
- Cúbito izquierdo casi completo
- Radio izquierdo casi completo
- Mano izquierda completa
- Varias costillas izquierdas

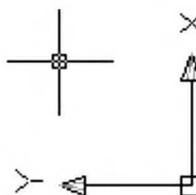
Posición: Decúbito lateral derecho
 Estado de conservación: Malo
 Orientación cabeza: Este
 Profundidad: -0,10m



TUMBA 11

- Fémur izquierdo casi completo
- Tibia de ambos lados casi completa
- Peroné de ambos lados casi completa
- Varios metacarpos y falanges de la mano derecha
- Hueso ilíaco izquierdo casi completo
- Tarsos izquierdo

Posición: No se reconoce
 Estado de conservación: Malo
 Orientación cabeza: No se reconoce
 Profundidad: - 0,19m



BIBLIOGRAFÍA

- AVILA R. y MURIEL M. RODRÍGUEZ *Informe preliminar de la intervencion arqueologica realizada en el solar situado en la Calle Cocheras de San Cecilio nº9 Esquina Ecce Homo (Granada).*, A.A.A.'96, Sevilla.
- CASTILLA, J. Y ORIHUELA UZAL, A. *En busca de la Granada Andalusí*, ed. Comares, Granada.2002
- CEVIDANES PEDRAJAS, S. y PÉREZ DE BALDOMERO, F. *Intervencion arqueologica de urgencia realizada en la calle Carril de San Cecilio nº5 (Granada).*Informe Preliminar., A.A.A.'96, Sevilla 2002.
- FERNÁNDEZ, G. *El Realejo. La babel granadina*, Col. Granada y sus barrios, Caja de Granada. Granada
- GOMEZ MORENO, M. *Guía de Granada. Tomo I.* Servicio de publicaciones de la Universidad de Granada. Colección **ARCHIVUM**. Granada 1994.
- GUZMÁN PÉREZ, M. *Itinerarios artísticos de Granada. Propuesta didáctica*, Univ. De Granada 1993.
- HENRIQUEZ DE JORQUERA, F. *Anales de Granada. Tomo I.* Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada. Colección **ARCHIVUM**. Granada 1997.
- LEVI-PROVENÇAL, E.; GARCIA GOMEZ, E.: “ El siglo XI en primera persona. Las memorias del *'Adb Allab*, último rey Zirí de Granada destronado por los Almoravides (1090)”, Madrid 1980, pp.87-88
- MALPICA CUELLO, Antonio.: “Granada, ciudad islámica: centro histórico y periferia urbana”, *Arqueología y territorio medieval*, 1, Jaén, 1994, p.200.
- PEINADO SANTAELLA, G.; LOPEZ DE COCA CASTAÑEZ, J.E.: *Historia de Granada*. Vol II. la época Medieval. Siglos VIII-XV. Granada, 1987. p.182.
- RODRÍGUEZ, A. *Granada Arqueológica*, Col. Granada y sus barrios, Caja de Granada 2001.
- SECO DE LUCENA, L. *Plano de Granada Árabe*. Ed. Don Quijote. Granada 1910:1982.
- SIMONET, F.J. *Descripción del Reino de Granada, sacada de los autores arábigos (711-1492)*. Granada, 1872 (2ª Ed. Reimpresión 1979).
- TORRES BALBAS, L.: *Cementerios Hispanomusulmanes*. *Rev Al-Andalus*, XXII, 1957. p.182.
- TORRES BALBAS, L.”*Crónica arqueológica de la España musulmana*”. *Al-Andalus*. Vol XXI. Madrid-Granada.1976
- VELÁZQUEZ DE ECHEVARRÍA, J. *Paseos por Granada y sus contornos*, Granada, Univ. De Granada 1764:1993